



Tardó dos años en conseguir su licencia; ahora tiene una millonaria cartera de proyectos

Arquitecto chileno convalidó su título en EE.UU.: ahora construye casas de lujo en Miami

Para distinguirse, creó su propio estudio para diseñar proyectos modernos.

BANYELIZ MUÑOZ

“Los proyectos inmobiliarios de Miami son muy distintos a los chilenos. Tienen un diseño floridano que no es muy contemporáneo: son techos a cuatro aguas y bien sencillos. Si uno lo compara con la arquitectura chilena, en Miami se quedaron en el pasado”, plantea Matías Daeroch (36), arquitecto de la Universidad del Bío Bío.

Instalado en Florida, y ante la escasez de estudios especializados en arquitectura moderna, este joven penquista está emprendiendo con un proyecto enfocado en los requerimientos de hogares que buscan mayor funcionalidad y diseño. Pero antes necesariamente debió convalidar su título profesional en Estados Unidos. Y no fue un proceso sencillo.

Daeroch aterrizó en agosto de 2016 en Miami. Partió atraído por una modesta oportunidad laboral relacionada a su área; estando allá, invirtió en la compra de algunos inmuebles que luego vendió. Con más experiencia sobre el mercado inmobiliario local, los permisos de construcción y con la oportunidad de edificar proyectos con más estilo, se aventuró a comenzar los trámites para convalidar sus estudios y conseguir su licencia laboral.

¿Fue muy difícil?

“Me tomó dos años conseguirla.

El primer paso era validar lo que tenía. Para eso tuve que traducir el detalle de todos los ramos que estudié en la universidad y mandarlos al ente acreditador, el National Architectural Accrediting Board (NAAB), que agrupa todas las entidades estatales a nivel nacional. Ellos evaluaron lo que yo había estudiado y también mis notas”.

¿Qué más le pidieron?

“Bastantes cosas. Me dieron un listado de los créditos que me faltaban para poder validar mi título. En paralelo, tam-



“Casas contemporáneas, con techos planos y hartas ventanas”: así es el estilo que vende Daeroch en Miami.

bién me exigieron contar con 3.800 horas de experiencia laboral, que es más o menos dos años de trabajo y sin vacaciones. Pero como tenía experiencia previa, me permitieron validar la mitad de esas horas. Me quedaba como un año y tuve que cumplirlo con un licenciado local”.

Con sus horas de experiencia validadas, la entidad acreditadora le encargó cursar dos ramos universitarios que se juzgan claves para la formación de los profesionales locales. Ambas materias las estudió de manera online en la Academy of Arts University. “Esos ramos me dieron dos tercios de los créditos. Los últimos créditos correspondían a cursos de inglés más avanzado. Ya sabía inglés, pero igual me sirvió mucho”, afirma.

Tras todo ello, debió rendir seis exámenes nacionales -supervisados por el NAAB- que se exigen a todos los arquitectos que quieran registrarse en EE.UU. “Un 55% de los profesionales que los toman los aprueban. Se pueden repetir todas las veces que uno quiera. Me tomé un mes para estudiar el primer examen y lo pasé. Después otro mes estudié para el siguiente y así”.

¿Cuánto gastó en todo el proceso?

“Tuve que pagar los exámenes y

también los ramos universitarios. En todo eso gasté cerca de 10.000 dólares (\$9,4 millones aprox.)”.

¿En nuestro país a qué se dedicaba?

“En Chile tuve mi propia oficina. Trabajaba más en el tema de regularizaciones y una que otra subdivisión”.

Estilo contemporáneo

Apenas Daeroch obtuvo su licencia como arquitecto de Miami, en 2020 fundó su propia oficina: MIK Architecture ([mikarchitecture.com](https://acortar.link/pq5Mph), <https://acortar.link/pq5Mph>).

“Hoy hacemos casas contemporáneas, con techos planos y hartas ventanas. Son mucho más grandes, mínimo de 250 metros cuadrados y llegando incluso a 1.200 metros cuadrados. Es como el mercado de lujo en Miami. Es un tipo de arquitectura chilena bien marcada: no tan floridana”, remarca.

¿A cuánto asciende su cartera?

“Tenemos una cartera que pretendemos vender en total, entre todos los proyectos, en 100 millones de dólares. Unos son más grandes, otros más chicos, otros tienen muelle y otros están hacia el interior de la ciudad en terrenos grandes. Lo

más pequeño lo vendimos en más de 2 millones de dólares. El resto de los proyectos varía entre 5,5 hasta 12 millones. Todo depende del lugar, del tamaño y si tienen acceso al agua. Lo que hace que sean casas de lujo es principalmente el precio y el lugar”.

¿Tienen algún atributo particular?

“Como mínimo nos preocupamos de que las alturas lleguen a tres metros. Buscamos que tengan imponente al entrar, siempre con ventanales grandes, de piso a cielo. También la calidad de los espacios es clave: tienen buena iluminación natural y pisos de porcelanato (de 1,5 x 1,5 metros), entre otras características”.

¿Qué tanta demanda tienen sus casas?

“Tienen una buena demanda, aunque el mercado en la ciudad es bastante especial. Se están vendiendo bastante rápido, sobre todo las nuevas, independientemente del estilo que sean. Hay mercado para todo”.

¿Quiénes compran sus diseños?

“Nos ha tocado de todo un poco. Gente de Nueva York y principalmente brasileños. Quienes buscan algo distinto en general vienen de afuera de la ciudad”.

“Si uno lo compara con la arquitectura chilena, en Miami se quedaron en el pasado”
 Matías Daeroch